DE LA VISITACION A TIERRA DE CASTILLA DEL ANGEL ANDALUZ

LA plenitud del pensamiento brilla
en la noche profunda y estrellada
como un ángel que lleva en la mirada
la gracia de la vega de Sevilla.

¡Los álamos insomnes de la orilla,
el olivo de plata desvelada,
el íntimo rubor de la granada
y la espuma del mar en la mejilla!

Al tránsito del ángel tiene esencia
remota de azahar la lejanía
en el sigilo azul de la mañana,

y el vívido milagro de la ausencia
derrama su recóndita alegría
«por la terrible estepa castellana».

LEOPOLDO PANERO